

Carta Arzobispal para la Resurrección de Nuestro Señor 2026

12 de abril / 30 de marzo de 2026



Al amado clero, a los religiosos y a los fieles de la Verdadera Iglesia Ortodoxa de la Diáspora: que la misericordia, la paz y el amor sean vuestros en medida cada vez mayor.

En esta Fiesta radiante y salvífica, cuando el cielo y la tierra se colman con el triunfo de la vida sobre la muerte, la Iglesia nos llama a contemplar un misterio que renueva toda la creación. La Luz de Cristo ha disipado las tinieblas, y nada —ni el pecado, ni la desesperación, ni el sepulcro— puede extinguirla.

Esto no es meramente una conmemoración histórica; es una realidad presente, una llama viva depositada en nuestras manos y en nuestros corazones. La Resurrección no es solo la victoria de Cristo, es el comienzo de nuestra propia transformación. Hoy, la Iglesia nos invita no solo a ver la luz, sino a permitir que la luz brille a través de nosotros.

Cuando las mujeres miróforas se acercaron al sepulcro «muy de mañana», esperaban encontrar oscuridad, silencio y muerte. En cambio, se encontraron con un resplandor que transformó el mundo. La piedra fue removida no para que Cristo pudiera salir, sino para que nosotros pudiéramos entrar y contemplar la victoria de Dios.

Los Padres enseñan que la luz de la Resurrección es la misma luz increada que resplandeció en el Monte Tabor. Es la luz que colmó de valentía a los apóstoles, de fortaleza a los mártires y de compasión a los santos. Es la luz que revela quiénes somos verdaderamente: hijos amados del Padre, creados para brillar con Su gloria.

La Resurrección no es solo un acontecimiento para celebrar; es un llamado a encarnar. El mundo anhela luz: mansedumbre en lugar de ira, misericordia en lugar de juicio, esperanza en lugar de cinismo, valentía en lugar de miedo. Cristo no nos pide que fabriquemos esta luz; nos pide que permitamos que pase a través de nosotros. Dejamos que la luz brille a través de nosotros cuando perdonamos a quienes nos han herido, cuando pronunciamos palabras que sanan en lugar de dañar, cuando levantamos al cansado y nos solidarizamos con el olvidado, cuando oramos por aquellos que no pueden orar por sí mismos, cuando elegimos la verdad por encima de la conveniencia, la compasión por encima de la indiferencia. Todo acto de amor se convierte en una ventana a través de la cual resplandece la Resurrección. La Iglesia es más ella misma cuando refleja el resplandor de la Pascua. Cuando nos reunimos en unidad, cuando cargamos con las cargas de los demás, cuando adoramos con reverencia y gozo, el mundo vislumbra el Reino. Por lo tanto, salvaguardemos nuestra unidad, valoremos nuestra comunión y cultivemos los lazos de paz. Una iglesia que vive la luz de la Resurrección se convierte en un faro para todos aquellos que buscan sentido, sanación y esperanza.

Al salir de la liturgia pascual y regresar a nuestros hogares, a nuestros lugares de trabajo y a nuestras luchas cotidianas, llevamos con nosotros una llama capaz de iluminar cada rincón de nuestras vidas. Que el gozo de esta noche moldee sus palabras, sus decisiones, sus relaciones y sus prioridades. Que la luz de Cristo brille a través de ustedes con tal claridad que otros puedan llegar a conocerlo por medio de su paz, su bondad, su valentía y su amor.

Que Cristo Resucitado llene sus corazones de un gozo inquebrantable. Que Su luz disipe toda sombra en su interior. Que Su paz custodie su mente y su alma. Y que el resplandor de Su Resurrección brille a través de ustedes, iluminando las vidas de todos aquellos con quienes se encuentren.

Al impartirles nuestras bendiciones y oraciones a todos ustedes, permanecemos

Sinceramente en Cristo,

+ALEXY

Metropolitan and First Hierarch of the True Orthodox Church of the Diaspora
Archbishop of Minneapolis

+NICHOLAS

Archbishop of Edenborn
Vicar to the Metropolitan
Secretary of the Holy Synod

+HARALAMPOS

Archbishop of Dallas and Texas

+HERMOGEN

Archbishop of Odessa and Tavrychesk

+ALEXIOS

Archbishop of Hazleton and Weatherly

+BASILIOS

Archbishop of Santiago and Chile

+PHILIP

Retired Archbishop of Philadelphia